



Cuidando el corazón

De manera rutinaria escuchamos consejos médicos para que aprendamos a cuidar el buen funcionamiento de nuestro corazón.

Palabras como estrés, colesterol, hipertensión y otras que hubieran sonado exóticas en nuestra adolescencia son de uso cotidiano cuando superamos cierta edad junto con una lista interminable de medicamentos que equilibran esto o previenen lo otro. Ni que decir de los alimentos que debemos evitar comer.

No está nada mal tener estas prevenciones, y lo digo por experiencia ya que convivo con una válvula aorta artificial desde hace muchos años. El gran tema es entender que nuestro corazón de carne muchas veces está condicionado o afectado por otro corazón que poseemos y solemos descuidar mucho...

"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23)

¿Qué es el "corazón" en la Biblia?... Es más que el órgano que bombea la sangre en medio de nuestro pecho; **se trata de nuestro yo oculto o el asiento de nuestras emociones, de tal manera que es allí donde nacen:**

- **La alegría** ("Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas" Deuteronomio 28:47)
- **El afecto** ("Y un mensajero vino a David, diciendo: El corazón de todo Israel se va tras Absalón" 2 Samuel 15:13)
- **La angustia** ("Mi corazón está dolorido dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído, temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto" Salmos 55:4-5)

Estas, y otras emociones

nacen en ese lugar recóndito de nuestro ser que tanto nos cuesta identificar, **pero que Dios llama nuestro "corazón"** y es evidente que de la misma manera que sucede con el de carne, como dice Proverbios: **"de él mana la vida"...**

El profeta Isaías reprendía duramente al pueblo de Israel con estas palabras:

"Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es mas que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado" (Isaías 29:13)

El corazón físico necesita prevención, supervisión, consejo médico y eventualmente medicamentos adecuados... el corazón espiritual necesita de Dios porque sólo El puede llenar el vacío que se produce cuando no ocupa el Centro de la escena de nuestra vida que le corresponde.

La religiosidad no puede, ni debe suplantar nuestra relación genuina con Dios...

Recordemos: Si nuestro ser interior se haya confundido es porque tenemos un Dios conceptual en lugar de uno Real.

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección: ronald_mora@losperseveradores.org

